



Manel Estiarte MEJOR JUGADOR DE LA HISTORIA DEL WATERPOLO

«Lloré mientras escribía de mi hermana y de Rollán»

JACOBO ALCUTÉN
20 MINUTOS

El palmarés de Manel Estiarte, el mejor waterpolista de todos los tiempos, es de sobra conocido, pero no tanto su lado humano y personal. Una vida «ni fácil, ni tampoco difícil», que narra sin tapujos en su libro *Todos mis hermanos* (Editorial Plataforma).

En el libro relata experiencias personales muy duras, ¿la vida le ha tratado mal? La vida es buena y dura con todo el mundo porque vivir consiste en eso. Aunque haya pasado momentos malos, no creo que la vida haya sido injusta conmigo, al revés, me considero un privilegiado. El suicidio de su hermana Rosa es el capítulo más emotivo del libro, ¿fue difícil escribir esas líneas?

No, porque es algo que pasó hace 24 años. En mi casa no se pudo hablar del suceso durante mucho tiempo, pero yo tenía la necesidad de hacerlo. He llorado mientras escribía, como también lloré recordando a Jesús Rollán, pero me gusta pensar en ella y lo hago con serenidad.

¿Y cómo recuerda a Jesús? El corazón me explota al pensar en él. No lo recuerdo como el mejor portero del mundo, sino como un amigo con el que reí y lloré durante 15 años. Lo perdimos injustamente. ¿El deporte de élite no es tan bonito como lo pintan?

No, no tiene nada que ver. El deporte tiene momentos



JORGE PARIS

BIO Disputó seis Juegos Olímpicos (Moscú 80, Los Ángeles 84, Seúl 88, Barcelona 92, Atlanta 96 y Sydney 00). Logró el oro en Atlanta y la plata en Barcelona. Fue elegido mejor waterpolista del mundo siete años. Fue miembro del COI (2000-06) y Premio Príncipe de Asturias en 2001. Actualmente es responsable de relaciones externas del Barça.

«Una figura se sirve del equipo, pero un líder es quien sirve a su equipo»

buenos y malos, como la vida. Lo que le pasó a Jesús se puede pasar a un abogado, a un médico o a un albañil. ¿Qué cuesta más digerir, las victorias o la derrotas? Con el tiempo se aprende a ganar y a perder. A administrar la euforia y la tristeza.

En sus páginas también habla de su etapa como jugador y es bastante autocrítico...

Cuando eres joven eres egoísta y siempre quieres todos los balones para jugártelos. Luego aprendes a pensar para un colectivo. Una figura se sirve del equipo, pero un líder es el que sirve a su equipo.

Pep Guardiola ha escrito el prólogo de su libro, ¿cómo le definiría?

Como un amigo. Es la sinceridad absoluta.

Él habla de usted como de un ángel de la guarda, ¿por qué? Eso habría que preguntárselo a él, pero me hizo mucha ilusión.

Como responsable de relaciones externas del Barça, ¿ha ayudado usted a que el vestuario culé sea una piña?

He aportado humildad, espíritu de sacrificio y experiencia en el deporte. Sólo explíco lo que he vivido como deportista, pero nunca diré a nadie lo que tiene que hacer.